

ODSA

Observatorio
de la Deuda
Social Argentina

BARÓMETRO
DE LA DEUDA SOCIAL
DE LA INFANCIA



UCA

DOCUMENTO DE INVESTIGACIÓN

INFANCIAS Y ENCARCELAMIENTO

CONDICIONES DE VIDA DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES CUYOS PADRES
O FAMILIARES ESTÁN PRIVADOS DE LA LIBERTAD EN LA ARGENTINA

Informe Especial

2019

EDSA SERIE BICENTENARIO (2010-2016)

ISSN 1852-4052



CWS

Cadoni, L., Rival, J.M., y Tuñón, I. (2019). Infancias y encarcelamiento. Condiciones de vida de niñas, niños y adolescentes cuyos padres o familiares están privados de la libertad en la Argentina. Documento de trabajo. 1ª ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa, 2019.

40 p.; 27 x 21 cm.

Edición para Fundación Universidad Católica Argentina.

ISBN 978-987-620-381-4

1. Encarcelamiento. 2. Niñez. 3. Derechos humanos. 4. Argentina. 5. Condiciones de vida.

CDD 365.982

Diseño gráfico

María Nazarena Gómez Arechaga

Fotografía de tapa e interior

Marisa Montes

Impresión

Artes Gráficas Integrales (AGI)

Libro editado y hecho en la Argentina

Printed en Argentina

Queda hecho el depósito que previene la Ley 11.723

@Fundación Universidad Católica Argentina

Av. Alicia M. de Justo 1300

Buenos Aires - Argentina

“Los autores de la presente publicación ceden sus derechos a la Universidad, en forma no exclusiva, para que incorpore la versión digital de los mismos al Repositorio Institucional de la Universidad Católica Argentina como así también a otras bases de datos que considere de relevancia académica. Asimismo, la Universidad Católica Argentina autoriza a Church World Service (CWS-LAC) a la difusión de los mismos.”
Lo publicado en esta obra es responsabilidad de los autores y no compromete la opinión de la Pontificia Universidad Católica Argentina ni de Church World Service (CWS-LAC)

© 2019, Derechos reservados por Fundación Universidad Católica Argentina.

INDICE //

| | | | |
|-------------------|---|-------------------|---|
| PÁG. 04 | El encarcelamiento de los adultos de un hogar se constituye en una experiencia adversa en la infancia // Por Ianina Tuñón | 18 | Acceso a la cobertura de salud e inclusión en la seguridad social |
| PÁG. 06 | Visibilizando los impactos de la cárcel en la vida de niños, niñas y adolescentes, un esfuerzo más // Por Martín Coria | 20 | Educación |
| PÁG. 08 | Introducción | 22 | Trabajo infantil |
| PÁG. 09 | Niñas, niños y adolescentes con familiares encarcelados: ¿Sujetos de derecho o víctimas inocentes e invisibles del sistema penal? | 23 | Crianza y oportunidades de socialización |
| PÁG. 11 | ¿Cuántos son los niños, niñas y adolescentes con familiares privados de libertad en la Argentina? | 25 | Vulnerabilidad a estilos de crianza negativos |
| PÁG. 12 | ¿Quiénes son los NNAPES? | 26 | Déficit de oportunidades de socialización |
| PÁG. 15 | ¿Cómo afecta el encarcelamiento familiar a los niños, niñas y adolescentes? | PÁG. 27 | Reflexiones finales |
| 15 | Pobreza, Necesidades Básicas insatisfechas y Seguridad Alimentaria | PÁG. 30 | Anexo metodológico |
| | | PÁG. 32 | Anexo II: Emparejamiento o matching por vecinos más próximos |
| | | PÁG. 35 | Ficha técnica |
| | | PÁG. 36 | Bibliografía |
| | | PÁG. 38 | Links de interés |

OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA

Director de Investigación

Agustín Salvia

Director de Gestión Institucional

Juan Cruz Hermida

Coordinadora del estudio

Ianina Tuñón

Colaboradores

Sol Medina Fernández

Natalia Ramil (Prensa)

CHURCH WORLD SERVICE (CWS-LAC)

Oficina para América Latina y el Caribe

Director Regional

J. Martín Coria

Oficial de Programas de Protección de los Derechos de la Niñez

Luciano Cadoni

Consultor

Juan Martín Rival

AUTORES

Luciano Cadoni, Juan Martín Rival y Ianina Tuñón

EL ENCARCELAMIENTO DE LOS ADULTOS DE UN HOGAR SE CONSTITUYE EN UNA EXPERIENCIA ADVERSA EN LA INFANCIA

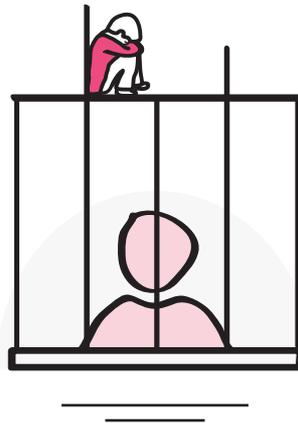
Ianina Tuñón

Coordinadora del Barómetro de la Deuda Social de la Infancia (ODSA-UCA).

En el marco de los estudios del Barómetro de la Deuda Social Argentina, cada año se procura realizar una nueva contribución a la definición del problema de la pobreza en la infancia desde un enfoque de derechos humanos. En esta oportunidad, se presenta un nuevo informe junto la oficina regional para América Latina y el Caribe de Church World Service (CWSLAC), que aborda la especial situación de la población de niñas, niños y adolescentes que pertenecen a hogares en los que se ha experimentado y/o experimenta la privación de la libertad de alguno de los adultos de referencia.

Sin dudas, la situación de privación de la libertad de uno de los referentes adultos del hogar representa para las niñas y los niños una experiencia adversa en los procesos de crianza y socialización. La literatura sobre la cuestión rescata la situación del encarcelamiento de los padres de los niños/as como una “desventaja social” específica que podría profundizar las

brechas de desigualdad social. Algunas investigaciones dan cuenta de los efectos del encarcelamiento en la economía de las familias, pero es mucho menor la evidencia respecto de las consecuencias de mediano y largo plazo en el desarrollo de la infancia. Otros estudios, señalan que el hecho de que un padre se encuentre encarcelado provoca una disfuncionalidad dentro del hogar que pueden resultar negativos para el niño/a que allí reside. Asimismo, se advierte sobre la aparición de conductas antisociales en los niños/as, que se conjetura son consecuencia de la conjunción de ambientes sometidos a situaciones de stress constante, baja calidad de apego, figuras parentales abusivas, hostiles o depresivas. El encarcelamiento de un padre, especialmente, pone en riesgo el desarrollo de relaciones de apego seguras, ya que se le arrebatada la principal figura de apego al niño/a, desmoronando esa base segura, sobretodo en casos donde la



madre -cuidadora primaria- es la encarcelada (Felitti et al., 1998; Hillis et al., 2010; Causadias y Coffino, 2014). Sin dudas, muchos de estos antecedentes requieren de indicadores de resultados en términos del desarrollo humano de los niños/as que exceden al presente estudio. Igualmente, es un área de vacancia en los estudios de infancia sobre las que existen retos importantes en la construcción de conocimiento. Es decir, en qué medida y en qué aspectos del desarrollo infantil tiene efectos una experiencia como el encarcelamiento de alguno de los padres (adultos de referencia del niño/a). ¿Cuáles serían las implicaciones del encarcelamiento de los padres en el desarrollo infantil, en el acceso a estructuras de oportunidades y recursos humanos y sociales?

La presente aproximación es de tipo exploratorio y descriptiva pero robusta en términos de la comparación de una población de niños/as y adolescentes que experimentan o

han experimentado el encarcelamiento de algún referente adulto de su hogar respecto de una población de pares que no registran dicha experiencia. Los resultados son coincidentes con otros estudios realizados a nivel internacional, en términos de la mayor propensión a la pobreza en términos del capital humano de sus hogares, y aporta hallazgos en torno de que dicha experiencia adversa se constituye en un determinante de mayor probabilidad de rezago escolar y especial vulnerabilidad a estilos de disciplinamiento negativos. ■

VISIBILIZANDO LOS IMPACTOS DE LA CÁRCEL EN LA VIDA DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES, UN ESFUERZO MÁS

Martín Coria

Director regional América Latina y el Caribe
Church World Service

Este documento de trabajo elaborado junto al Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica Argentina sobre las condiciones de vida de niñas y niños argentinos en hogares con uno de sus miembros privado de libertad es una contribución valiosa, oportuna y necesaria a los esfuerzos que se realizan – tanto en Argentina como en otros países de América Latina – en favor de la promoción y defensa los derechos de estos niños, niñas y adolescentes, virtualmente invisibles tanto para las autoridades como para especialistas hasta el momento.

Los “hijos de los presos” (en este documento llamados NNAPES - niños, niñas y adolescentes con padres encarcelados / referentes adultos privados de libertad) son inocentes, no han cometido ningún delito y tienen los mismos derechos a crecer y desarrollarse integralmente que cualquier otro niño o niña. Sin embargo, desde el momento en que la cárcel

y el sistema penal entran en sus vidas, muchos de estos niños y niñas y quienes los cuidan (en su inmensa mayoría mujeres) se enfrentan a necesidades específicas las cuales se suman a -o agravan- vulneraciones y factores de riesgo previos al encarcelamiento en áreas tales como alimentación, acceso a la vivienda digna, acceso a educación de calidad, derecho a la salud integral, derecho al juego y protección contra toda forma de violencia.

Este documento de trabajo da indicios, que deberían profundizarse en futuros estudios, de que ciertas condiciones de vida de miles de niñas y niños argentinos se ven agravadas cuando éstos viven en hogares donde uno de sus miembros está privado de libertad.

Un primer acierto para destacar del presente trabajo es que el mismo abarca a todos los hogares con niños y niñas que experimentan encarcelamiento y privación de libertad de uno de sus miembros adultos (que en la inmensa

mayoría de los casos es un varón: padres, hermanos, tíos, abuelos). Así, en línea con las recomendaciones del Comité de los Derechos del Niño de Naciones Unidas de 2011, el trabajo refuerza la noción de que una mirada niño-céntrica al fenómeno creciente del encarcelamiento y la privación de libertad (tanto de varones/padres como de mujeres/madres) es no sólo posible sino también urgente.

Un segundo acierto es que las condiciones de vida en el hogar que el estudio examina son muchas de las que los mismos niños y niñas han señalado de importancia para ellos durante diferentes consultas regionales, nacionales y locales realizadas en el marco del trabajo de la Plataforma Regional por la Defensa de los derechos de Niñas, Niños y Adolescentes con Referentes Adultos Privados de Libertad (Plataforma NNAPES): pobreza, alimentación, educación, salud mental, participación, entre otras.

Por su parte, un aporte fundamental para la visibilización del fenómeno en Argentina consiste en la estimación del número de niñas y niños residentes en el país que viven en un hogar con uno de sus miembros privado de libertad al momento de realizarse la EDSA. Como lo hacen los autores y los mismos niños y niñas, es importante tener en cuenta que las consecuencias del encarcelamiento de un familiar, especialmente de madres y/o padres, acompañaran a los mismos el resto o buena parte de sus vidas. Así, puede hablarse de niñas y niños impactados por el encarcelamiento presente y pasado de un familiar. Esto lo hemos aprendido de la bibliografía pero también de los cientos de niños, niñas y adolescentes con quienes hemos trabajado en

estos años, de las familiares de la Asociación Civil de Familiares de Detenidos (ACIFAD) y de su presidenta, Andrea Casamento, a quien, a propósito, agradecemos por su lectura atenta y sus certeros comentarios durante la revisión de este documento.

Para concluir quisiéramos destacar que este esfuerzo conjunto desde la academia y la sociedad civil por generar información y análisis sobre la situación de niños y niñas residentes en el país viviendo en hogares con un miembro privado de libertad de ninguna manera reemplaza la obligación del Estado nacional y las provincias de producir información útil y necesaria sobre el tema y -en palabras del Comité de los Derechos del Niño- *hacer que esta información esté disponible en un formato apropiado de manera que la misma sirva para proveer el apoyo necesario para estos niños.* ■

INTRODUCCIÓN



Cuando ves todo lo que pasa, da mucha angustia, y un desorden, y no sabés qué pasa, y no sabés por qué tu papá está ahí, y sos tan chico, y tenés que tratar de darte cuenta tan rápido. O como mi hermano, que tuvo que madurar de repente y cumplir un poco el rol de papá...” [sic]

Joven argentino, 19 años, 2016

Este trabajo busca ser una primera aproximación cuantitativa a la problemática de las condiciones de vida de los Niños, Niñas y Adolescentes con su padre, madre o algún referente encarcelado (NNAPES, de aquí en adelante), así como también constituir un aporte al interrogante sobre el impacto que les ocasiona el encarcelamiento de un familiar. El presente informe se realizó con base en los microdatos de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) (2014-2016), perteneciente al Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA).

El estudio se enmarca en la intersección de dos procesos globales, que en apariencia muestran ser independientes¹. Por un lado, se asiste desde hace tres décadas a un cambio del paradigma de la niñez: pasando del paradigma de la situación irregular al de la protección integral de la niñez, a partir del cual se empieza a entender a los/as niños, niñas y adolescentes como sujeto de derechos, y a los Estados como garantes de los mismos. Por el otro lado, se evidencia prácticamente en el mismo período histórico, una escalada sin precedente en las tasas de encarcelamiento a nivel mundial, pero con especial

fuerza en nuestra región. El número de personas privadas de libertad, con o sin condena judicial, es cada vez mayor. Y como consecuencia son cada vez más las familias con alguno de sus miembros privados de la libertad, y las niñas, niños y adolescentes que crecen con su padre, madre o algún referente adulto encarcelado².

Estas/os niñas, niños y adolescentes son “las víctimas invisibles” del encarcelamiento o como se los ha llamado la organización de los Quakeros de Naciones Unidas (QUINO), “los convictos colaterales”.

Esta problemática fue también identificada por el Centro para el Control y Prevención de Enfermedades (CDC por sus siglas en inglés) y Kaiser Permanent Health Plan (1998) como una de las experiencias adversas de la infancia (EAI o EAN y EAD por sus siglas en inglés). Tal cómo lo explica una publicación producida en Argentina sobre el tema en 2017, un estudio original clasificó las EAN en siete categorías; tres relacionadas con el abuso (físico, sexual, psicológico) y cuatro vinculadas con las dinámicas disfuncionales de las familias (como violencia contra la madre; convivir con un adulto

¹ A SHARED SENTENCE the devastating toll of parental incarceration on kids, families and communities, 2016, Annie Casey Foundation, disponible en <https://www.aecf.org/m/resourcedoc/aecf-asharedsentence-2016.pdf>. Traducción propia.

² Por economía del lenguaje usaremos referente adulto encarcelado, pero nos referimos tanto a referentes mujeres como hombres.

químico-dependiente, con enfermedad mental o con conducta suicida, o que haya sido encarcelado) (Albamonte, 2017).

Vergara (2017) explica que: “Mientras que las EAI se producen antes de la edad de 18 años sus efectos pueden perdurar a lo largo de la vida e inclusive afectar a la siguiente generación” (...) Luego agrega que: “Las experiencias adversas ponen a nuestra juventud y a la generación venidera en riesgo de desarrollar muchas de las siguientes condiciones y problemas: Abuso de alcohol y drogas, Depresión, Enfermedades del corazón, pulmón o el hígado Enfermedades de transmisión sexual (ETS), La violencia de pareja, etc.”

Para concluir explicando que: “A mayor número de Experiencias Adversas en la infancia, mayor es el riesgo de sufrir de estos problemas que afectan la salud física y mental, inclusive antes de iniciar la adolescencia, la sola presencia de una EAI sugiere que hay una alta probabilidad de que existan otras y por consecuencia de padecer de múltiples problemas”.

“Invisibles: ¿Hasta Cuándo?” (Saavedra et al., 2013) es uno de los primeros escritos sobre la temática realizados en América Latina. Dicha investigación plantea, citando una presentación hecha durante el día de Debate General del Comité de Derechos del niño de 2011, que “los niños y niñas de personas presas son las víctimas invisibles del

delito y del sistema penal. Estos NNA no han cometido ningún delito y sin embargo, sufren el estigma de la criminalidad. Sus derechos de crianza se ven afectados tanto por la acción delictiva del progenitor como por la respuesta del estado en nombre de la justicia” (pág. 16). En relación a lo que ocurre en la vida de los niños/as luego de producido el encarcelamiento, el estudio plantea que “la situación de vulneración de derechos en la que se encuentran los NNA cuando sus padres son privados de libertad refuerza su lugar de exclusión social. A lo interno de la familia, esta situación implica la reconversión de roles en la dinámica familiar para el mantenimiento económico lo que afecta directamente la vida de los niños/as y sobre todo de los adolescentes” (pág. 11). Según “Invisibles: ¿Hasta Cuándo?”, para estos NNA queda “relegado a un segundo plano el acceso a diferentes ámbitos sociales que garantizan sus derechos a la educación, salud y participación, entre otros” (pág. 11). Por último, el estudio concluye que hay un claro agravamiento de la vulneración de derechos (de estos NNA) ante el encarcelamiento de los adultos referentes.

Aunque no ha habido estudios o análisis de tipo cuantitativos que permitan una aproximación a estas conjeturas, ni vislumbrar en qué medida el encarcelamiento en el hogar afecta el desarrollo de la vida y ejercicio de derechos de los NNA.

NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES CON FAMILIARES ENCARCELADOS: ¿SUJETOS DE DERECHO O VÍCTIMAS INOCENTES E INVISIBLES DEL SISTEMA PENAL?

Aunque la cantidad de personas privadas de libertad continúa creciendo año a año, y el mismo Comité de los Derechos del Niño de Naciones Unidas dedicó su día de Debate General del 2011 a analizar específicamente el impacto, que el encarcelamiento de un miembro del hogar, tiene en la vida de los niños, niñas y adolescentes, el fenómeno continúa siendo invisible en la agenda pública.

Justamente, el objetivo del día de debate fue proporcionar una orientación normativa y práctica a los Estados y demás actores responsables para llevar

adelante acciones de protección, promoción y cumplimiento de los derechos de estos/as niños/as ante este tipo de situaciones.

Es así que las recomendaciones³, más relevantes son las siguientes:

» Factores asociados al encarcelamiento de los padres en la vida de los niños/as

“...El Comité recomienda que los Estados Parte garanticen que los derechos de los niños/as

con un padre/madre encarcelado/a se tengan en cuenta desde el momento de la detención del mismo y por parte de todos los actores involucrados en el proceso y en todas sus etapas.”

» Finanzas/recursos

Debido a que el encarcelamiento puede hacer que se suspenda la ayuda financiera o la recepción de un plan estatal, y que esto puede tener impactos negativos en los hijos de los encarcelados, el Comité recomienda a los Estados partes que las decisiones en cuanto a la eliminación de la ayuda se analice por casos individuales y particulares y que el interés superior del niño/a sea considerado al tomarla.

» Para los niños/as que viven con la madre encarcelada

El Comité recomienda que los Estados Parte garanticen la prestación de servicios sociales suficientes y de calidad adecuada, que incluya, instalaciones de salud y educación, para los niños/as que viven con la madre encarcelada.

» Cuestiones relativas a las familias

El Comité recomienda que los Estados Parte y los actores relevantes tomen las medidas necesarias para que se respete el derecho del niño/a a que sus opiniones sean tenidas en cuenta en todas las decisiones que lo/a afecten.

» Disponibilidad de información

El Comité recomienda que los Estados Parte realicen y mantengan un registro del número

de hijos de padres encarcelados, tanto los que acompañan a sus madres dentro de la cárcel como aquellos niños/as que permanecen en el exterior durante la detención de uno de sus padres, y hacer que esta información esté disponible en un formato apropiado, de manera que la misma sirva para proveer el apoyo necesario para estos niños/as.

» Capacitación/Formación de profesionales

El Comité recomienda que los profesionales que trabajan con/por los niños/as en todas las etapas del proceso de justicia penal, u otros, como maestros y trabajadores sociales que puedan entrar en contacto con los niños/as de padres encarcelados, sean capacitados sobre esta temática para que puedan brindarles el apoyo que sea necesario.

Esta problemática lleva ya su tiempo, habiendo cierto recorrido y trabajo al respecto, especialmente en el plano regional e internacional⁴.

Esta última sección permite comprender que el mismo Comité de Derechos del niño entiende que las niñas y los niños con uno de sus padres o referente adulto privado de libertad tienen los mismos derechos que cualquier niño/a. Sumado a que la pena impuesta al adulto no puede ni debe afectar su desarrollo y ejercicio de derechos.

Se espera que los resultados y hallazgos que se presentan a continuación generen una mejor comprensión del problema.

³ Este documento fue traducido y adaptado por la Plataforma NNAPes en base al documento en inglés 2011CRCDGDRreport elaborado por el Comité de Derechos del niño/a luego del DGD 2011. Toda la información y documentos (en inglés) sobre la jornada están disponibles en <https://ohchr.org/EN/HRBodies/CRC/Pages/Discussion2011.aspx>.

⁴ Algunos de esos recursos pueden ser encontrados en:
<http://www.osborneny.org/resources/see-us-support-us-toolkit/>
<https://youth.gov/youth-topics/children-of-incarcerated-parents> ó en
<https://nrccfi.camden.rutgers.edu/>

¿CUÁNTOS SON LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES CON FAMILIARES PRIVADOS DE LIBERTAD EN LA ARGENTINA?

Como primera consideración, y siendo en sí mismo un hecho de profunda relevancia y una de las recomendaciones del Comité de los Derechos del Niño de Naciones Unidas, cabe remarcar que al momento de escribir esta publicación, y en oposición a las recomendaciones citadas, no existen en el país datos oficiales que permitan precisar la cantidad de niños, niñas y adolescentes que tienen familiares o referentes adultos encarcelados⁵. Esta carencia de información dificulta la posibilidad de dimensionar la temática de manera correcta y por ende imposibilita la implementación de acciones y programas beneficiosos.

Las pocas fuentes disponibles para aproximarse al problema surgen a partir de distintas investigaciones académicas, las cuales permiten estimar la incidencia y magnitud de la población de NNA cuyos padres están privados de su libertad. La primera de ellas fue la que se realizó en el marco de la investigación previamente mencionada, donde se estimó que en 2014 en Argentina había entre 67.000 y 84.000 hijos con padres encarcelados (Gurises Unidos / CWS, 2014, pág. 20). En base a esto y considerándolo a la luz de estadísticas penitenciarias más actualizadas⁶ y de los resultados de la encuesta 2014 a presos condenados realizada por Centro de Estudios Latinoamericanos Sobre Inseguridad y Violencia, (CELIV) de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, (UNTREF) (Bergman et al, 2014), hoy se puede estimar que ese número se encuentra entre 132.000 y 143.000 NNA cuyo padre o madre está encarcelado/a.

Aflora entonces como primer interrogante la pregunta en torno a cuántos son los niños, niñas y

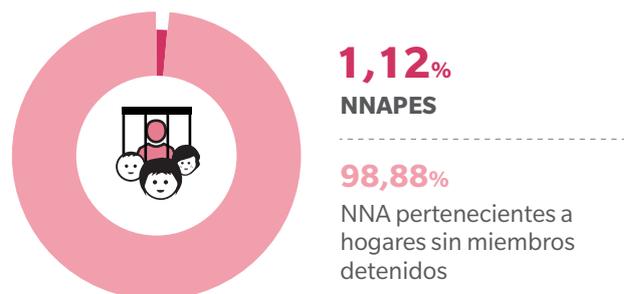
adolescentes que se encuentran en esta situación dentro del país. Para poder responder se opta por realizar una nueva estimación de la cantidad de NNAPES en la Argentina, a partir de la información provista por la Encuesta de la Deuda Social Argentina, (EDSA, 2014, 2015 y 2016) y las proyecciones poblacionales en base al Censo de Población del 2010⁷.

Estimación de la incidencia y magnitud de la población de NNAPES

En primer lugar, se calculó la proporción de NNA residentes en hogares con miembros detenidos sobre la población total de niños, niñas y adolescentes de 0 a 17 años. Debido a que es un fenómeno de baja

Figura 1

NNA residentes en hogares con al menos un miembro adulto detenido.



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

⁵ En Argentina la única información oficial disponible al respecto refiere a los niños y niñas que residen con sus madres en prisión.

⁶ El reciente informe de SNEEP dice que en Argentina hay 85283 personas privadas de libertad (en prensa).

⁷ INDEC "Población por sexo y grupos quinquenales de edad. Años 2010-2040" en <https://www.indec.gov.ar/bajarCuadroEstadistico.asp?idc=3B82D7C34BBC2FC51582CCFBD41DC4478447E5480541943DB3F0E39DBC60E41C411A5A1AB30312D2>.

⁸ En la EDSA de 2014 el valor observado fue de 1,21%, en 2015 fue 0,61% y en 2016 fue 1,53%.

incidencia en términos estadísticos (cerca al 1%) y se trabajó con una muestra probabilística no panel, produciendo esto un gran nivel de variabilidad de un año a otro⁸, se decidió utilizar las tres muestras de modo conjunto, obteniendo una proporción promedio de 1,12% NNA pertenecientes a hogares con al menos un miembro detenido. (Ver tabla A1-Anexo).

En segundo lugar, se estimó la magnitud de la población de 0 a 17 años en dicha situación, en base a las proyecciones poblacionales nacionales del Censo Nacional de Población 2010. Debido a que no se encontraba desagregada por edades simples, las estimaciones para el grupo de 15 a 19 años se multiplicaron por 0,6. (Ver tabla A2-Anexo).

Finalmente, se multiplicó la proporción de NNAPES a nivel nacional (1,12%) a la estimación poblacional para ese grupo de edad, obteniendo para 2018 una estimación de 146.112 niños, niñas y adolescentes pertenecientes a hogares con por lo menos algún miembro detenido al momento de responder la encuesta EDSA. (Ver tabla A3 -Anexo).

2018

ESTIMACIÓN DE **146.112 NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES** PERTENECIENTES A HOGARES CON POR LO MENOS ALGÚN MIEMBRO DETENIDO AL MOMENTO DE RESPONDER LA ENCUESTA EDSA

¿QUIÉNES SON LOS NNAPES?

¿Quiénes son los NNAPES? Es decir, ¿quiénes son los niños y las niñas que viven en un hogar con un familiar o referente encarcelado? Esto lleva a preguntarse sobre cómo son –o que características tienen– los hogares a los que los NNAPES pertenecen. Para poder caracterizarlos se utilizó la muestra de casos identificados en las Encuestas de la Deuda Social Argentina (EDSA) de los años 2014, 2015 y 2016 de niños, niñas y adolescentes que residen en hogares en donde alguno de sus miembros se encuentra detenidos al momento de responder la encuesta. A continuación, se describen las principales características de dicha muestra.

Entre los NNAPES relevados en la encuesta el 32,3% se encuentra en la primera infancia (0 a 4 años), el 43,5% tiene entre 5 y 12 años y el 24,2% son adolescentes. De manera esperable, se distribuyen de forma homogénea según sexo: el 51,6% son mujeres y el 48,4% son varones.

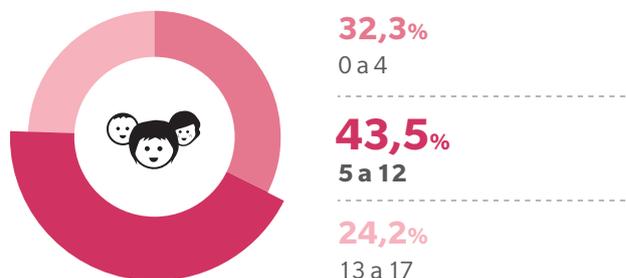
Su distribución geográfica a lo largo del país se encuentra concentrada en los principales centros

urbanos: mientras que uno de cada tres NNAPES (38,5%) reside en el Gran Buenos Aires⁹, el 9,3% reside en el Gran Rosario, el 5% en el gran Córdoba,

Figura 1.1 NNAPES según edad



En porcentaje de niños/as entre 0 y 17 años.



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

el 5,6% en el Gran Mendoza, y el 41,6% reside en el resto de los centros urbanos del país.

Analizando su condición socio residencial, es decir, el hábitat o espacio urbano en el cual los NNAPES desarrollan su vida y construyen sus relaciones sociales, se encuentra que mientras el 21,7% reside en villas y asentamientos, el 29,2% reside en trama urbana de nivel bajo o vulnerable, el 42,2% en trama urbana de nivel medio o medio bajo y el 6,8% trama urbana de nivel medio y alto.

Al preguntarse por la conformación de los hogares en donde residen los NNAPES se observa que mientras cuatro de cada diez residen en hogares familiares monoparentales (39,8%), seis de cada diez pertenecen a hogares biparentales (60,2%).

Con respecto a la situación laboral de sus hogares, se observa que la gran mayoría pertenece a hogares de estratos socio ocupacionales¹⁰ más informales: mientras que el 37,9% de los NNAPES pertenece a hogares de sectores trabajadores informales, el 55,3% a hogares de estrato obrero integrado, el 6,2% de sectores medios no profesionales, y solo el 0,6% de los NNAPES pertenece a hogares de sectores medios profesionales. Es decir, se observa una predominancia de sectores trabajadores (informales e integrados).

Finalmente, el clima educativo¹¹ de los hogares de los NNAPES es predominantemente bajo, siendo que casi la mitad (48,8%) que pertenece a hogares con un clima educativo bajo, el 30,4% a hogares con un clima educativo medio-bajo, el 15,5% con clima educativo medio y sólo el 5,6% a hogares con clima educativo alto.

Esta incipiente caracterización de los NNAPES a partir de lo recabado en las Encuestas de la Deuda

Figura 1.2 NNAPES según sexo



En porcentaje de niños/as entre 0 y 17 años.

51,6%
Mujeres

48,4%
Varones

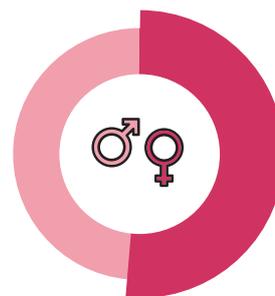


Figura 1.3 NNAPES según lugar de residencia



En porcentaje de niños/as entre 0 y 17 años.

41,6%
Resto urbano interior

38,5%
Gran Buenos Aires

9,3%
Gran Rosario

5,6%
Gran Mendoza

5,0%
Gran Córdoba



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

⁹ Esto abarca a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Conurbano Bonaerense.

¹⁰ Por estrato socio ocupacional entendemos la posición de clase de los hogares a través de la condición, tipo y calificación ocupacional, máximo nivel educativo y nivel de protección social alcanzado por el principal sostén económico del grupo doméstico.

¹¹ El Clima educativo del hogar refiere al promedio de los años de escolaridad de los padres del niño/a y en caso de ausencia de ellos el máximo nivel educativo del jefe/a de hogar. Clima Muy bajo equivale hasta primaria completa, Bajo hasta secundaria incompleta, Medio secundaria completa y Medio alto terciario/universitario incompleto y completo.

Social Argentina coincide con lo que diferentes estudios cualitativos han esbozado sobre los hogares de donde los NNAPES provienen. En esta línea, se observa que -como ocurre en general con los hogares de donde provienen la mayoría de las personas privadas de libertad- en la gran mayoría de los hogares de los NNAPES se observa la presencia de un clima educativo bajo y un alto nivel de informalidad laboral, además de ser hogares que se encuentran en medios socio-residenciales precarios.

EL CLIMA EDUCATIVO DE LOS HOGARES DE LOS NNAPES ES PREDOMINANTEMENTE BAJO

Figura 1.4 NNAPES según condición socio residencial

En porcentaje de niños/as entre 0 y 17 años.



Figura 1.6 NNAPES según estrato socio-ocupacional

En porcentaje de niños/as entre 0 y 17 años.



Figura 1.5 NNAPES según conformación del hogar

En porcentaje de niños/as entre 0 y 17 años.

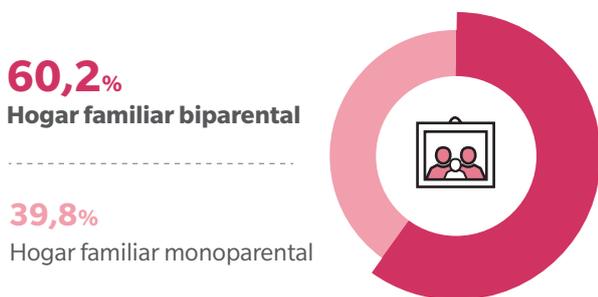
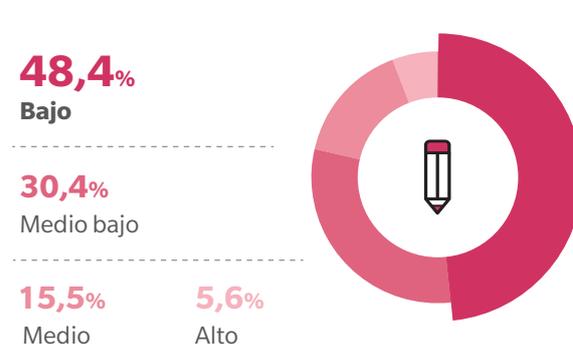


Figura 1.7 NNAPES según clima educativo del hogar

En porcentaje de niños/as entre 0 y 17 años.



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

¿CÓMO AFECTA EL ENCARCELAMIENTO FAMILIAR A LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES?

Si bien esta pregunta excede ampliamente las posibilidades de este análisis, este documento justamente es un primer aporte que tiene como objetivo ayudar a entender y/o confirmar algunas características de este impacto.

Es por eso que, siguiendo los diseños de investigación propios de estudios de impacto y para poder neutralizar el efecto de otras variables, conformamos un grupo de control/comparación (al cual llamaremos grupo B) mediante un proceso de emparejamiento o matching por vecinos más próximos (Closest Neighbors matching)¹² de

acuerdo a una serie de variables estructurales (Ver tabla A4).

Se obtuvieron dos grupos de 161 casos/NNA: uno conformado por niños, niñas y adolescentes que residen en un hogar con al menos un miembro detenido, y otro grupo de niños, niñas y adolescentes “similares” pero residentes de hogares en los que ningún miembro estuvo detenido.

Una vez conformados ambos grupos se analizó comparativamente la incidencia del déficit en el ejercicio de derechos y acceso a recursos entre los niños, niñas y adolescentes de uno y otro grupo.



POBREZA, NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS Y SEGURIDAD ALIMENTARIA

En primer lugar se analizan y comparan las condiciones de vida de los Niños, niñas y adolescentes miembros de hogares con personas detenidas (NNAPES) con las de sus pares del grupo B, considerando la vulnerabilidad frente a la pobreza en la infancia entre los NNA de ambos grupos.

Casi todos los informes, estudios e investigaciones que abordan la cuestión coinciden en señalar que el encarcelamiento de un miembro del hogar tiene un efecto negativo en la economía familiar.



Y nada, yo por lo menos cuando estaba mi papá tampoco no pedía nada yo. Y ahora no, pero hay veces que como no teníamos para comer agarrábamos una leche o un té con pan, comíamos y nos acostábamos.” [sic]

Niño argentino, 12 años, 2017 ¹³

¹² Dicho emparejamiento por vecinos más próximos fue realizado utilizando el software estadístico STATA.

¹³ Estos son testimonios recogidos en diferentes actividades y proyectos de investigación por CWS y/o alguno de sus socios. Más testimonios están disponibles en <http://nnapes.org/multimedia-producciones-de-la-plataforma>



Y de pronto ya no hay plata, y me tengo que aguantar que mis compañeros se burlen de mí porque estoy con la ropa de hace meses, y es una sensación incómoda, fea, que te asusta.” [sic]

Joven argentino, 19 años, 2016

Un documento producido por la fundación Annie E. Casey (2008) que cita a Garfinkel, Geller y Cooper (2007) especifica en este sentido que, “El encarcelamiento en el hogar crea desafíos adicionales para los niños y las familias que a menudo resultan en inestabilidad financiera y dificultades materiales, que acrecientan los problemas financieros ya existentes para gran parte de estas familias y cuidadores...” (pag.1)¹⁴. De manera más general, en “Invisibles: ¿hasta cuándo?” se explica que: “El encarcelamiento del adulto puede dificultar el acceso a los bienes y servicios básicos para la alimentación, el cuidado de la salud, la educación y la recreación” (pág. 46).

A partir del análisis desarrollado para este trabajo se observa que siete de cada diez NNAPES relevados residen en hogares por debajo de la línea de pobreza (68,9%) y el 16,1% por debajo de la línea de indigencia, mientras que entre los NNA del grupo B representan el 57,1% y el 19,9%, respectivamente. Al considerar las necesidades básicas insatisfechas

(NBI), no se observan prácticamente diferencias entre uno y otro grupo¹⁵, residiendo más de uno de cada tres niños/as en hogares con NBI. A su vez, el 37,9% de los NNAPES presentan déficits de seguridad alimentaria, situación que se da entre el 30,4% de los niños/as del grupo B¹⁶. (Ver figura 2.1)



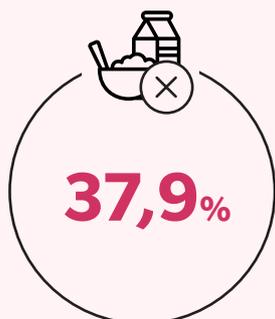
Ellos iban al colegio y ahora no van al colegio, hay días que no los puedo sostener, que no me alcanza y les tengo que decir: “no hay”. Y eso también... es toda esta situación que estamos viviendo... (...)” [sic]

Madre argentina, 2017

¹⁴ Traducción propia.

¹⁵ Esto es producto del uso de variables estructurales del hogar para el proceso de emparejamiento.

¹⁶ A su vez, a esta situación de pérdida de un ingreso (en los caso de los referentes que trabajaban antes de ser encarcelados/as), se agrega el hecho de que ahora se deben afrontar nuevos gastos relacionados al proceso jurídico y al apoyo de la persona privada de libertad (compra de víveres, comida, ropa, transporte y estadías para ir a visitarlo/a, etc.)



de los NNAPES presentan
déficits de seguridad alimentaria



Si una persona cae presa, que el Estado ayude económicamente a la familia de esa persona como para que por lo menos tenga un respaldo.” [sic]

Joven uruguayo, 2015

Es decir, aquellos niños, niñas y adolescentes que residen en un hogar con un miembro encarcelado están más expuestos a la pobreza por insuficiencia de ingresos (alcanzando a dos de cada tres niños/as) que sus pares del grupo B. No es así el caso de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), que se estima afecta a uno de cada tres niños/as. A su vez los NNAPES, están expuestos en mayor medida a la inseguridad alimentaria que sus pares sin familiares detenidos.

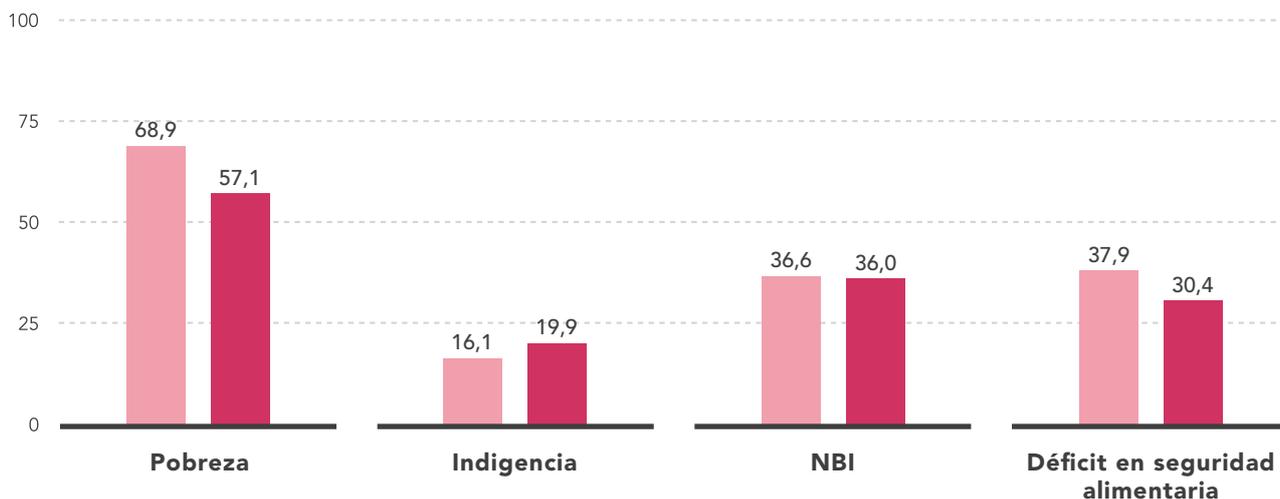
FIGURA 2.1 Condiciones de vida. NNAPES vs Grupo B.



En porcentaje de niños/as entre 0 y 17 años.

■ NNAPES

■ No NNAPES



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.



ACCESO A LA COBERTURA DE SALUD E INCLUSIÓN EN LA SEGURIDAD SOCIAL



Falta ese apoyo, el que me hubiera gustado tener cuando era chico, el de una persona profesional que me pueda contener y cuidar y que sepa de estas cosas.” [sic]

Joven argentino, 19 años, 2016

De forma similar al estudio de las EAN, la publicación A Shared Sentence explica que “Tener un padre encarcelado es una experiencia traumática y estresante que tiene una magnitud similar al abuso, la violencia doméstica o el divorcio de los padres y que puede generar un impacto negativo y duradero en el bienestar de un niño”¹⁷ (pág. 3).

En este sentido, un nuevo estudio publicado de Nia Heard-Garris et al (2018) publicado en Pediatrics encontró que “los jóvenes adultos jóvenes que tuvieron a un padre encarcelado durante su infancia tienen más probabilidades de no realizarse chequeos ni recibir atención médica necesaria. Además se identificó que estos jóvenes son más propensos a fumar cigarrillos, a participar en conductas sexuales de riesgo y abusar del alcohol, medicinas y consumir drogas” (pág. 5).

En relación a lo anterior, en lo que refiere al acceso a la seguridad social (Cuadro 2), se observa un gran nivel de exclusión. Se estima que dos de cada tres NNAPES (67,7%) no tienen cobertura de salud (es decir, sin obra social, ni mutual ni prepaga)¹⁸, y se atienden en el hospital público, situación que alcanza al 60,9% de los NNA del grupo B.



Para mí debería haber un apoyo psicológico en todo esto, yo nunca lo tuve.” [sic]

Adolescente argentina, 17 años, 2015

¹⁷ Traducción propia.

¹⁸ Debido a las problemáticas y carencias presentes en el sistema de salud pública se toma como aproximación o *proxy* de vulnerabilidad o déficit de cobertura de salud para niños, niñas y adolescentes la ausencia de obra social, mutual o prepaga.

Se encuentran excluidos del salario familiar cuatro de cada cinco NNAPES (81,4%), esta situación afecta al 70,2% de sus pares en el grupo B. Por su parte, se observa que el 60,2% de los NNAPES se encuentra incluido en alguna forma de protección social mediante algún programa no contributivo (principalmente porque perciben Asignación Universal por Hijo u otro programa), situación en la que se encuentran el 43,5% de los NNA del grupo B. Se concluye que la inclusión y dependencia de programas sociales es mayor entre los NNAPES que entre sus pares del grupo de comparación.

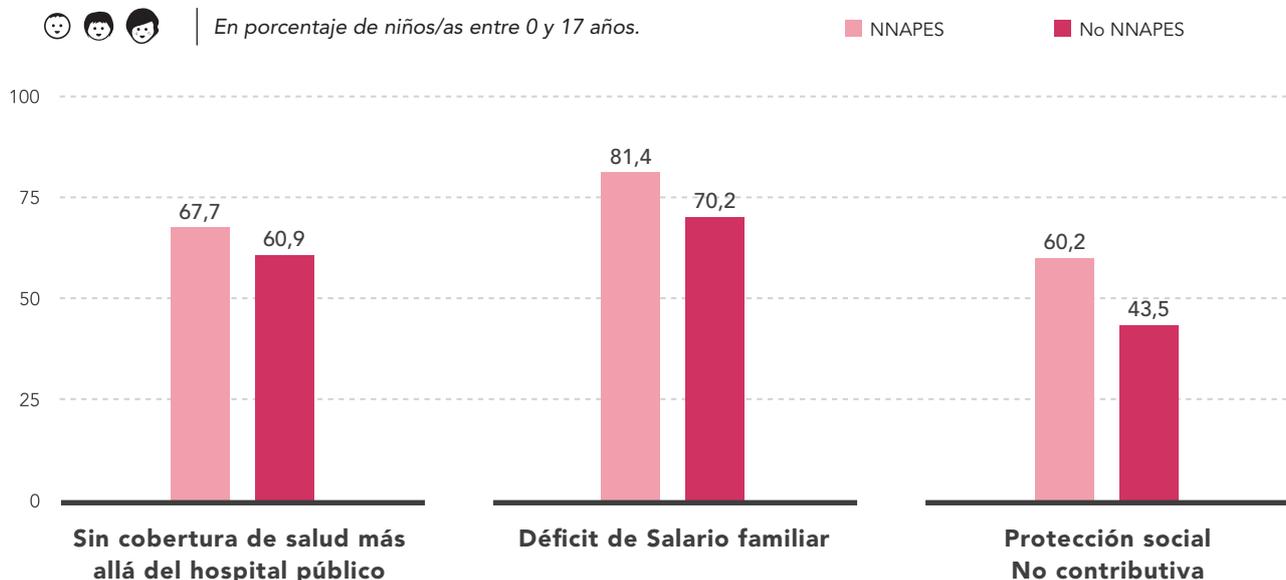
Es de suma importancia resaltar que la mayoría de los NNAPES dependen de la protección social no contributiva y ello se condice con el hecho de que viven en hogares con trabajadores no registrados. Se debe agregar que cuando la madre es la encarcelada, el impacto en la vida de los NNA es mucho mayor. Uno de los motivos es que, cuando esto ocurre, muchos de los NNA pueden dejar de recibir, por ejemplo, la Asignación Universal debido a que justamente la madre es la titular de la misma, quien debe cobrarla y quien debe presentar las contraprestaciones.



De las Asignaciones Familiares, las estoy peleando para que me las tramiten ya hace siete años (...) Yo iba y les explicaba toda la situación, estoy a cargo de mis hermanos, no soy la mamá, pero necesito que me ayuden, porque me corresponde, porque soy la hermana y si bien no soy la mamá tengo un vínculo directo. (...) Necesito que me ayuden, que me escuchen al menos.” [sic]

Cuidadora, 25 años, Argentina, 2017

FIGURA 2.2 Cobertura de salud y acceso a la seguridad social. NNAPES vs Grupo B.



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.



EDUCACIÓN



Después que se lo llevaron tuve que dejar el colegio por el tema de que mis hermanas no tenían quién las cuide. Mi mamá tuvo que empezar a trabajar, yo iba al colegio a la mañana, y ellas a la tarde así que yo preferí que mis hermanas puedan estudiar y yo no.” [sic]

Adolescente argentina, 17 años, 2015

Como resultado de la Consulta Regional “Las voces y percepciones de las niñas, niños y adolescentes con un referente adulto privado de libertad, una contribución al Estudio Global de Niños privados de libertad”¹⁹ se concluyó que “La necesidad de trabajar, la falta de rutinas y de autoridad en el hogar y la poca capacidad del sistema educativo para acoger a los niños con un padre, madre o tutor privado de libertad, contribuyen a aumentar el ausentismo y la deserción escolar” (pág. 2)

Los infantes que concurren a la escuela, debido a la vergüenza o temor a las burlas y a la estigmatización, suelen ocultarle su situación a compañeros y docentes, imposibilitando que reciban ayuda de parte de ellos. Por su parte, ha ocurrido, que cuando los maestros o docentes conocen la situación, pueden no tener las herramientas o conocimientos necesarios como para poder abordar el problema de la mejor manera. Como se indica en “Sirviendo a Hijos

de Padres Encarcelados”, un estudio de caso sobre las experiencias de consejeros escolares (Brown, Barrio Milton; 2018). Asimismo, existe consenso en torno a que los maestros y los funcionarios escolares



Yo a veces me sentaba última por el hecho de que a veces, como tu mamá o papá están presos, mucha gente no se quieren sentar con vos (...), Y la maestra nunca se acercó a preguntarme, ¿Cómo está tu papá? ¿Necesitás ayuda? ¿Necesitás algo?... Nunca nadie te ayuda (...)” [sic]

Adolescente argentina, 17 años, 2015

¹⁹ La consulta regional fue apoyada por la Oficina de la Representante Especial sobre la Violencia contra los Niños ante el Secretario General de Naciones Unidas.

pueden carecer de conocimientos y estigmatizar aún más a los NNAPES (Dallaire, Ciccone y Wilson, 2010; McCrickard y Flynn, 2016; Morgan, Leeson y Carter Dillon, 2013).

Al comparar ambos grupos se encuentra que mientras el 13,6% de los NNAPES en edad escolar (4 a 17 años) no asiste a ningún establecimiento educativo, el 19,2% asiste pero con sobre-edad, el 23,5% repitió un grado o año y el 8,3% requirió apoyo escolar durante los últimos 30 días. Entre los niños, niñas y adolescentes de hogares sin miembros detenidos (Grupo B) el 11,1% no asiste, el 12,7% asiste con sobre-edad, el 15,8% repitió en alguna oportunidad y solo el 2,8% requirió apoyo escolar durante el último mes. (Ver figura 2.3)

Como puede verse, el desarrollo educativo es una de las dimensiones donde el encarcelamiento familiar tiene mayor efecto, por lo cual sería recomendable profundizarlo en futuras investigaciones.

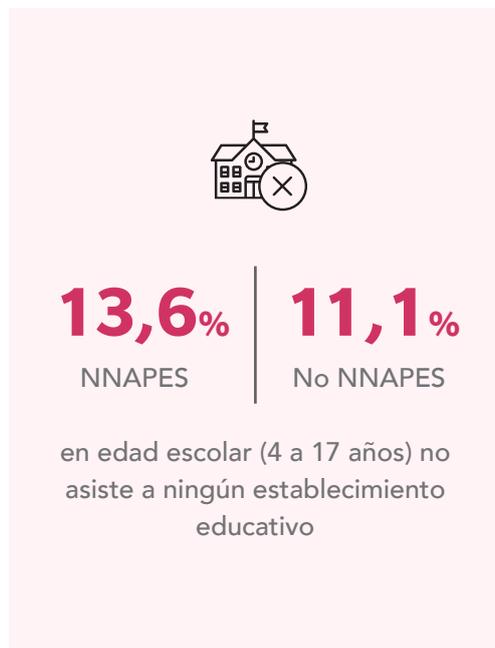
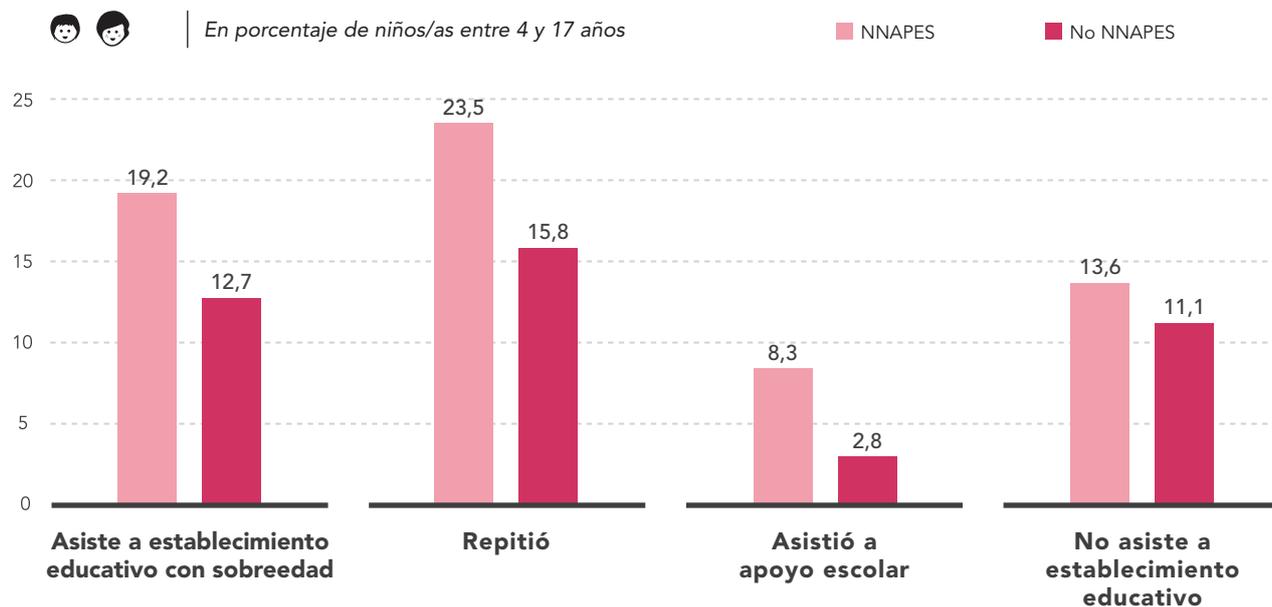


FIGURA 2.3 Acceso a la Educación. NNAPES vs Grupo B.



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.



TRABAJO INFANTIL



Empezamos a hacer todo lo que hacía mi padre, salir con el carro y eso. Lo hacíamos todo nosotros con mi hermana.” [sic]

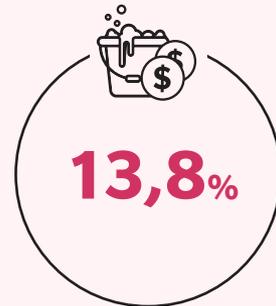
Adolescente uruguayo, 16 años, 2015

Si bien no se observan prácticamente diferencias en la incidencia del trabajo infantil entre NNAPES y No NNAPES, cabe destacar que, entre todos estos NNA casi uno de cada ocho se desempeña en actividades económicas (a cambio de propinas o algún dinero) y/o domésticas (14,7%).



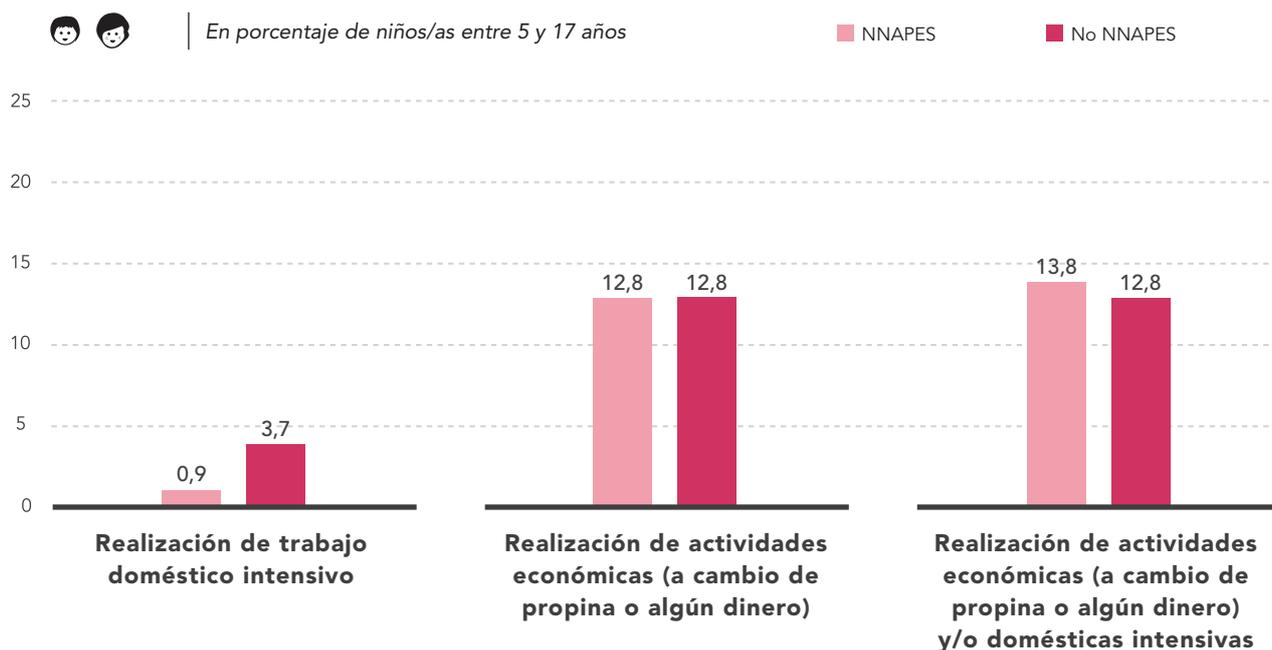
Catorce años tenía. Y mi tía empezó a trabajar, yo tenía que lavar... cosas que jamás yo había hecho, porque yo tenía doce, trece años y mi mamá me cortaba la uña de los pies. Entonces tuve que empezar a cocinar, a lavar, a cuidar a mi hermano y a mi primo, limpiaba toda la casa.” [sic]

Joven argentina, 21 años, 2017



NNAPES, entre 5 y 17 años, realizan actividades económicas (a cambio de propina o algún dinero) y/o domésticas intensivas

FIGURA 2.4 Trabajo infantil y doméstico. NNAPES vs Grupo B.



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.



CRIANZA Y OPORTUNIDADES DE SOCIALIZACIÓN

Cuando se produce el encarcelamiento de un miembro del hogar se sufren ajustes y cambios en la dinámica familiar, tanto en lo que es a la vida de los adultos (principalmente mujeres) como en la vida de los niños/as. Si bien, una de las consecuencias es la reducción de los recursos económicos del hogar, también puede ocurrir la redistribución de roles, la modificación de los arreglos habitacionales o incluso

las mudanzas de vivienda y barrio. Esto impacta en muchos NNA, afectando no solo sus condiciones de vida en el hogar, sino también sus formas de socializar, ya que muchas veces por causa de algunos de estos motivos se suspende o pone en pausa su participación en actividades culturales, recreativas y/o deportivas de manera regular. Para muchas de estas familias, las necesidades y problemáticas que



Después terminé viviendo con mi abuela y después, cuando tuve unas diferencias con mi abuela, tomé la decisión de venir a vivir sola al departamento de mi abuelo. Y como estaba vacío vine a vivir yo con F., que era chiquito, y también con A.; A. vivió conmigo mucho tiempo, todavía vive conmigo...” [sic]

Joven argentina, 25 años, 2017

trae aparejado el encarcelamiento de un ser querido producen que estas cuestiones pasen, por acción u omisión, a un segundo plano.

Es por eso, que en este apartado se analiza particularmente el efecto que tiene el encarcelamiento familiar en los procesos de crianza y socialización de los NNAPES.

Para dar cuenta de estas dimensiones tomamos una serie de indicadores (figuras 2.5, 2.6 y 2.7) que permitan aproximarse a analizar los ambientes de crianza y a las oportunidades de socialización de los NNAPES. Por un lado, se tomaron los indicadores referidos a los estímulos emocionales e intelectuales en los primeros años de vida, y los estilos educativos familiares. Por el otro, las oportunidades de socialización de los chicos/as en los espacios de formación y recreación no formal en el área del deporte, la actividad física, artística y cultural, y el tiempo de exposición a pantallas (Tuñón, 2017).

En primer lugar, se analizaron los déficits en oportunidades de estimulación entre los niños y las niñas de hasta 12 años de edad. El hecho de no disponer de una cama propia, genera problemas en el sueño y descanso apropiado para los niños, niñas y adolescentes, a la vez que es un indicador de un déficit en cuanto a la privacidad y autonomía de los NNA (Tuñón; 2017). Se observa que mientras cuatro de cada diez NNAPES de 0 a 12 años (40,2%) comparten la cama o colchón para dormir, esta situación se registra en el 36,9% de sus pares del grupo B. A su vez, casi la mitad de los niños y niñas con adultos de

referencia encarcelados y sus pares de hogares sin miembros encarcelados no suelen compartir cuentos o historias orales en familia y no tienen libros infantiles en el hogar.

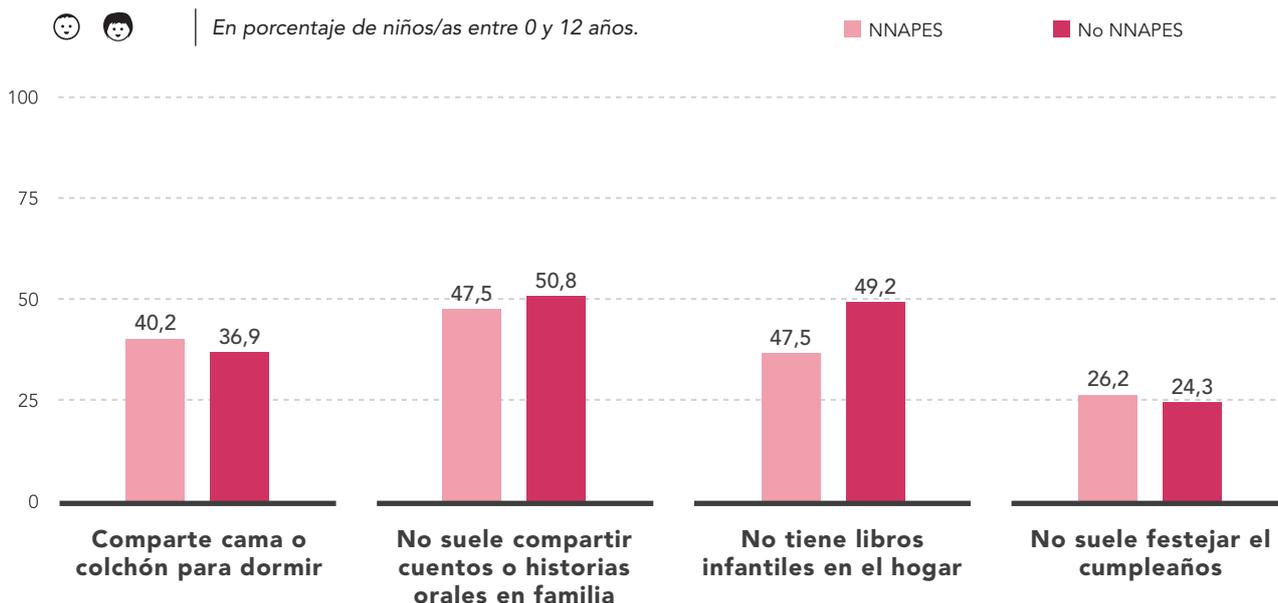
Y más de uno de cada cuatro NNAPES (26,2%) no suelen festejar su cumpleaños, situación que se da entre el 24,3% de los niños y niñas sin familiares detenidos. Es decir, si bien encontramos déficits muy altos en lo relativo a la crianza y las oportunidades de estimulación, no se observan grandes diferencias en relación a la población de pares sin miembros encarcelados.



Los cumpleaños, es tremendo. Por ejemplo, nosotros lo festejábamos siempre con su amiguita que cumplen justo casi el mismo día, desde que pasó esto yo no hago porque son esos momentos donde surge en los chicos ese “¿Y tu papá?”. La vida general pasa, pero momentos como esos tuve que empezar a dejar. O le hago cumpleaños solo de nenas y ahí queda como que es solo de nenas, como que se diluye un poco la cosa de la ausencia del padre.” [sic]

Madre argentina, 36 años, 2017

FIGURA 2.5 Déficit en las oportunidades de estimulación. NNAPES vs Grupo B.



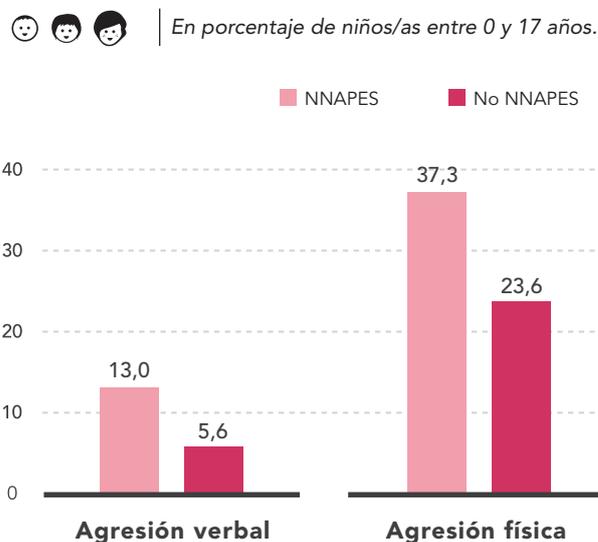
Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

VULNERABILIDAD A ESTILOS DE CRIANZA NEGATIVOS

A continuación se analiza la exposición de niños, niñas y adolescentes al maltrato como forma de disciplinamiento. Específicamente se analizan dos dimensiones: (a) Agresiones verbales (“decirle que es torpe, tonto, inútil” insultos como forma de disciplinamiento); y (b) Agresiones físicas (“darle un chirlo, pegarle”). Al comparar los estilos de crianza entre los niños, niñas y adolescentes con familiares encarcelados y sus pares de hogares sin miembros detenidos, observamos mayor vulnerabilidad entre los primeros frente a estilos de crianza negativos. Más específicamente, mientras que el 13% de los NNAPES se encuentra expuesto a agresiones verbales y el 37,3% a agresiones físicas, estas situaciones se observan en el 5,6% y 23,6% de sus pares del grupo B, respectivamente.

FIGURA 2.6

Vulnerabilidad a estilos de crianza negativos. NNAPES vs Grupo B.



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.



DÉFICIT DE OPORTUNIDADES DE SOCIALIZACIÓN NNAPES VS GRUPO B.



Yo hacía teatro (...) de chica siempre jugábamos, cantábamos, bailábamos, hacíamos shows, actuábamos, esas cosas, sí... Me hubiera gustado ser actriz también. Y eso por ahí me hubiera ayudado, a mí. Pero después es como que me abrí de esas cosas y ya no lo hice más.” [sic]

Joven argentina, 21 años, 2017

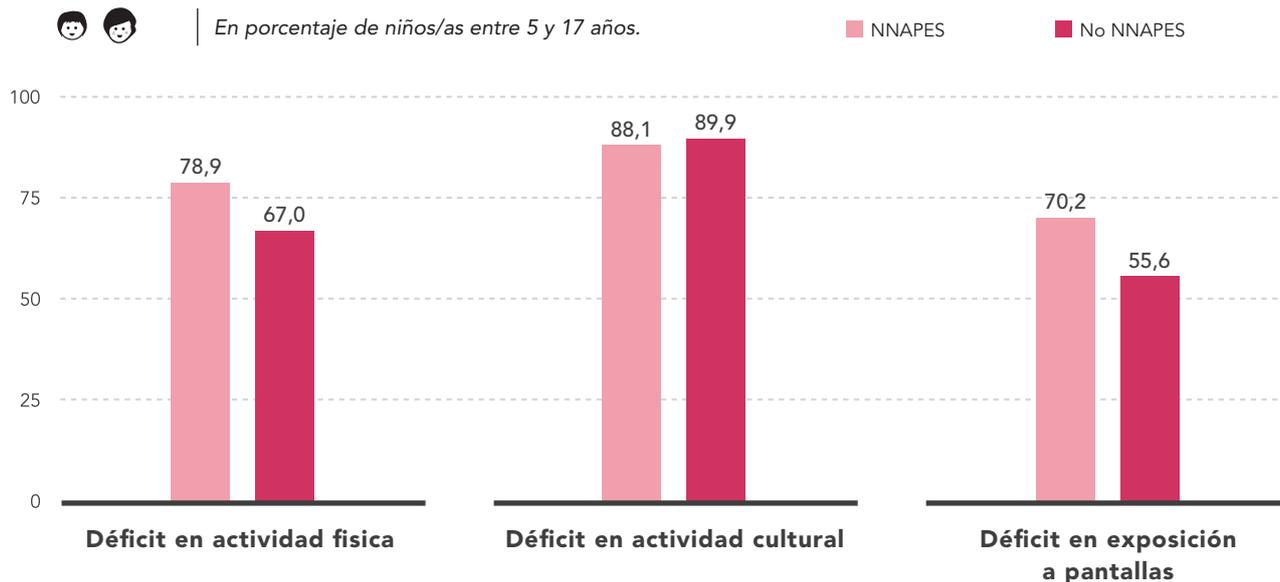
Finalmente, se analizan las oportunidades de socialización e interacción fuera del hogar entre los niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años. En la medida que pueden ser partícipes de diferentes situaciones de juego de modo independiente e interactuar con sus pares podrán desarrollar relaciones sociales más independientes con respecto a los adultos, podrán tomar sus propias decisiones y, en ese proceso, ganar confianza y seguridad en sí mismos (Tuñón; 2017).

En este apartado se analizan tres indicadores (cuadro 7): 1) Déficit en oportunidades de actividad física (no realizan actividad física o deportiva extra-escolar), 2) Déficit en oportunidades de actividad cultural (no realizan actividad artística o cultural extra-escolar), y 3) Déficit en exposición a pantallas (exposición a pantallas por más de dos horas).

Se encuentra déficit en oportunidades de actividad física superior entre los NNAPES (78,4%) que entre sus pares del grupo B (66,3%). En lo relativo

a las oportunidades de sociabilización en actividades artísticas y culturales, si bien el déficit es muy elevado (solo uno de cada nueve niños, niñas y adolescentes realizan actividades artísticas o culturales por fuera de la escuela), no se observan diferencias significativas respecto de pares sin referentes adultos encarcelados. En lo que refiere a sobreexposición a pantallas, se advierte que mientras el 70,4% de los NNAPES pasan más de 2 horas diarias frente a pantallas, dicha situación se registra en el 56,7% del grupo de comparación.

FIGURA 2.7 Déficit de oportunidades de socialización. NNAPES vs Grupo B.



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

REFLEXIONES FINALES

A modo de conclusión cabe dimensionar que a lo largo del país hay alrededor de 146.000 niños, niñas y adolescentes viviendo en un hogar en el cual alguno de sus miembros se encuentra detenido, experimentado así, en forma directa el efecto de la cárcel y el sistema penal.

Al comparar la incidencia de la pobreza entre los NNAPES con sus pares del grupo de control, se observa mayor exposición a la pobreza en los primeros que en los niños, niñas y adolescentes de hogares sin miembros detenidos (68,9% vs 57,1%). Algo similar sucede con la inseguridad alimentaria: mientras que el 37,9% de los hogares NNAPES se encuentra en situación de inseguridad alimentaria, esto solo sucede en el 30,4% de los miembros del grupo de control. En consecuencia, se puede afirmar que el pertenecer a un hogar con un miembro encarcelado incrementa las posibilidades tanto de ser pobre, como de

encontrarse en situación de inseguridad alimentaria. Ciertamente, estas experiencias no solo revelan las necesidades insatisfechas sino que adicionalmente dificultan el ejercicio del resto de los derechos, como gozar de buena salud, acceder plenamente a la educación o llevar una vida plena.

Al analizar las condiciones de acceso a la cobertura de salud y la inclusión en la seguridad social se observa que el déficit de cobertura de salud se incrementa en los NNAPES, disponiendo únicamente de atención en centros públicos. A su vez, los hogares de los NNAPES sufren en mayor medida de la ausencia de trabajo registrado (y por lo tanto de salario familiar) que sus pares del grupo de control (81,4% vs 70,2%). De forma complementaria, en los hogares de los NNAPES se observa una cobertura superior de programas de protección social no contributiva (AUH), con una dependencia de los mismos.

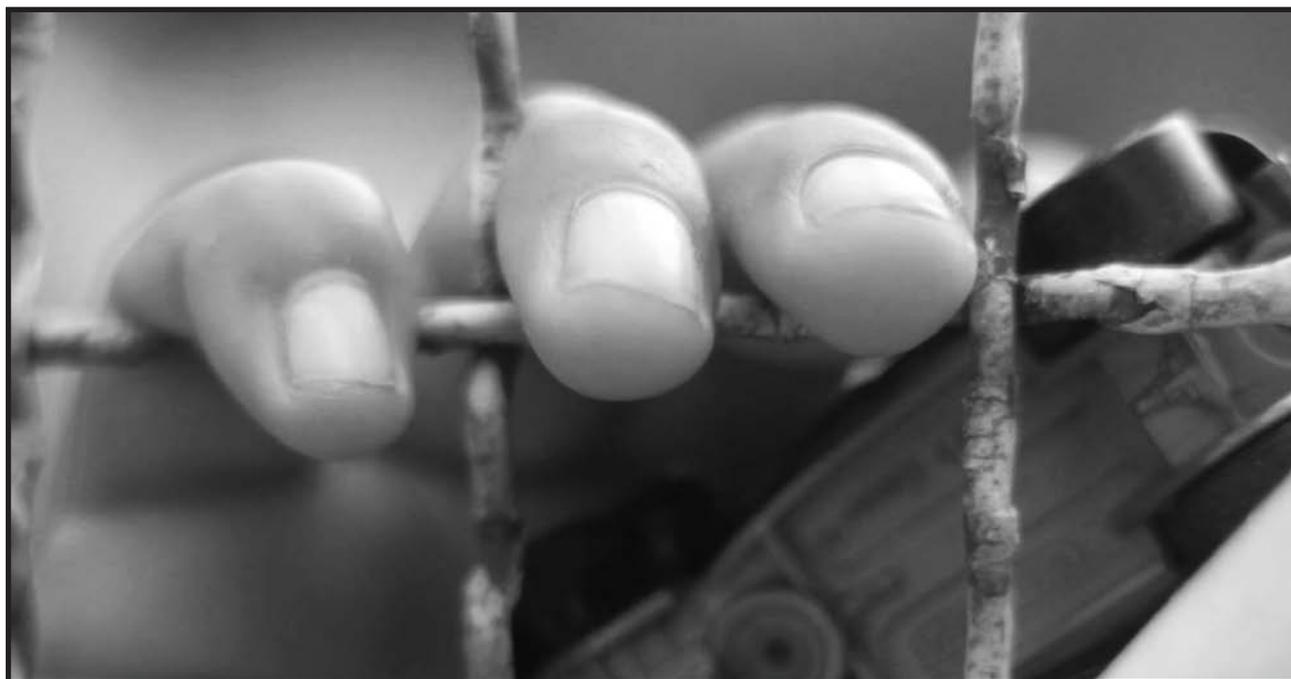
SE EVIDENCIA UNA BRECHA EN LO REFERIDO A ESTILOS DE CRIANZA NEGATIVOS, OBSERVÁNDOSE MAYORES NIVELES DE MALTRATO VERBAL Y FÍSICO ENTRE LOS NNAPES

En el ámbito educativo es donde se registraron las mayores diferencias. Entre los niños, niñas y adolescentes que se encuentran en edad escolar, se registra que el 19,2% de los NNAPES asiste a establecimientos educativo con sobriedad y el 23,5% repitió alguna vez, esta situación se registra en el 12,7% y 15,8% de sus pares de hogares sin miembros detenidos. A su vez, el 8,3% de los NNAPES requirió apoyo escolar durante el último mes, situación que solo se dio entre el 2,8% de sus pares del grupo de control. Finalmente, entre aquellos que se encuentran en edad escolar, el 13,6% de los niños, niñas y adolescentes de hogares con miembros detenidos no asisten a establecimientos educativos, situación que se da en el 11,1% de los miembros del grupo de control. Se puede inferir que pertenecer a hogares con miembros detenidos tiene cierto efecto negativo en las oportunidades y desarrollo educativo de los niños, niñas y adolescentes.

Con respecto a la incidencia del trabajo infantil no se encuentran diferencias entre niños, niñas y adolescentes que residen en hogares con miembros detenidos, y aquellos que no.

En lo que refiere a la crianza de los niños y niñas, si bien se observan niveles de déficits de oportunidades de estimulación elevados, no se advierten grandes diferencias entre los niños y niñas de uno y otro grupo. Si se evidencia una brecha en lo referido a estilos de crianza negativos, observándose mayores niveles de maltrato verbal y físico entre los NNAPES. En cuanto a las oportunidades de socialización, se encontraron mayores déficits en participaciones en actividad física y mayores niveles de exposición a pantallas.

En conclusión, se construye evidencia suficiente para afirmar que tener un familiar o referente adulto privado de libertad genera cierto impacto negativo en las condiciones de vida de los niños, niñas y adolescentes. Específicamente, incrementa las posibilidades de: encontrarse en una situación de pobreza e inseguridad alimentaria, tener menor acceso a cobertura de salud, poseer mayores dificultades durante la etapa escolar, aumentar la exposición a estilos de crianza negativos y restringir sus oportunidades de socialización. Cabe remarcar, que dichas problemáticas se dan en un contexto de una población que



se encuentra en una situación considerablemente vulnerable, lo cual opera acentuándola.

Para finalizar, cabe mencionar que la EDSA no fue diseñada en sus indicadores de desarrollo humano y social con el objetivo de medir carencias en la población de NNAPes, y por ello resta para futuras investigaciones la inclusión de indicadores específicos. Es cotidiana la estigmatización constante a la que se enfrentan en diferentes ámbitos de las vidas de los NNAPes. Esto puede generar como consecuencia que los NNAPes tengan sentimientos de vergüenza, demuestren enojo, actitudes desafiantes y muestren tendencias crecientes hacia el comportamiento violento (Allard, 2011). Por su parte, según Murphey y Mae Cooper (2015), “tener un padre encarcelado es un ejemplo de una pérdida que no está socialmente aprobada o (generalmente) bien vista, lo que puede agravar el dolor de los niños y traer aparejadas dificultades emocionales y problemas de comportamiento” (pág. 8). Como se indica en “Los niños también necesitan a su papá” (Rosenberg; 2009). “Para los niños y niñas que son separados de un progenitor por motivos de cárcel, los efectos de la separación

pueden ser mayores que para aquellos que lo han perdido por fallecimiento o que han sido separados de él/ella por otros motivos (...) Hay también un componente desmoralizador vinculado con la cárcel que no se da en otras formas de separación involuntaria además de que el menor puede temer por su progenitor encarcelado” (pág. 15).

Es por eso que a 30 años de la aprobación de la Convención de Derechos del Niño, y 8 años desde que el mismo Comité emitió las recomendaciones en relación al tema, se considera de suma importancia volver esta cuestión relevante y prioritaria a especialistas, profesionales, investigadores que se dedican al trabajo con niños, niñas, y adolescentes, especialmente a quienes lo hacen en contextos de vulnerabilidad social, apelando a que incorporen estas preocupaciones en sus perspectivas de trabajo.

ANEXO I: Estimación de la cantidad de NNAPES en la Argentina

La forma en que fueron identificados y relevados los hogares con NNAPES en la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) tiene algunas implicancias metodológicas que considerar:

- » Para identificar NNAPES se consideraron todos aquellos niños, niñas y adolescentes residentes en hogares con al menos un miembro detenido, sin distinción de tipo o naturaleza del vínculo entre el NNA y el miembro del hogar detenido.
- » Dada que la metodología aplicada identificó a los NNAPES por su pertenencia a un hogar con un miembro detenido, fue imposible identificar los casos de NNAPES cuyos referentes encarcelados no son miembros del hogar de residencia, o los NNAPES que, producto del encarcelamiento de su referente, residen en un hogar distinto que su hogar de origen.

Se calculó la proporción de NNA residentes en hogares con miembros detenidos sobre la población total de niños, niñas y adolescentes de 0 a 17 años. Debido a que es un fenómeno de baja incidencia en términos estadísticos (cercano al 1%) y a que se trabajó con una muestra probabilística no panel, produciendo esto un gran nivel de variabilidad de un año a otro²⁰, se decidió utilizar las tres muestras de modo conjunto, obteniendo una proporción promedio de 1,12% NNA pertenecientes a hogares con al menos un miembro detenido. (Ver tabla A1).

Para estimar la magnitud de la población de 0 a 17 años se utilizaron las proyecciones poblacionales nacionales del censo nacional 2010. Debido a que no se encontraba desagregada por edades simples, se ponderó la estimación para el grupo de 15 a 19 años multiplicándolo por 0,6. (Ver tabla A2).

²⁰ En la encuesta de 2014 el valor observado fue de 1,21%, en 2015 fue 0,61% y en 2016 fue 1,53%.

TABLA A1 Niños, niñas y adolescentes pertenecientes a hogares con al menos un miembro detenido.

| ¿Algún miembro del hogar se encuentra actualmente o ha estado en la cárcel o instituto de menores? | | 2014 | 2015 | 2016 | TOTAL |
|--|---|----------|----------|----------|----------|
| Si, actualmente | N | 139467 | 70651 | 176582 | 386700 |
| | % | 1,21 | 0,61 | 1,53 | 1,12 |
| Si, estuvo pero ahora no | N | 388419 | 375392 | 559353 | 1323163 |
| | % | 3,4 | 3,3 | 4,8 | 3,8 |
| Nunca estuvo | N | 10904299 | 10987469 | 10712852 | 32604621 |
| | % | 94,8 | 95,3 | 92,5 | 94,2 |
| NS NC | N | 74901 | 101560 | 130287 | 306747 |
| | % | 0,7 | 0,9 | 1,1 | 0,9 |
| TOTAL | N | 11507086 | 11535072 | 11579074 | 34621231 |
| | % | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 |

Fuente: Procesamiento propio en base a la Encuesta de la Deuda Social Argentina 2014-2016. ODSA-UCA

TABLA A2 Población total proyectada 0-17 años según grupos de edad. Total del país. Años 2010-2018

| GRUPO DE EDAD | AÑO | | | | | | | | |
|---------------|-------------------|-------------------|-------------------|-------------------|-------------------|-------------------|-------------------|-------------------|-------------------|
| | 2010 | 2011 | 2012 | 2013 | 2014 | 2015 | 2016 | 2017 | 2018 |
| 0 - 4 | 3.571.540 | 3.622.962 | 3.671.011 | 3.712.611 | 3.745.299 | 3.764.736 | 3.757.709 | 3.748.846 | 3.738.229 |
| 5 - 9 | 3.507.135 | 3.507.340 | 3.511.823 | 3.522.721 | 3.541.275 | 3.570.085 | 3.621.521 | 3.669.575 | 3.711.205 |
| 10 - 14 | 3.541.954 | 3.530.131 | 3.521.389 | 3.515.301 | 3.510.972 | 3.508.531 | 3.508.707 | 3.513.167 | 3.524.036 |
| 15 - 17* | 2.135.888 | 2.144.183 | 2.144.712 | 2.139.692 | 2.131.995 | 2.123.778 | 2.116.757 | 2.111.568 | 2.107.943 |
| TOTAL | 12.756.517 | 12.804.616 | 12.848.935 | 12.890.325 | 12.929.541 | 12.967.130 | 13.004.694 | 13.043.156 | 13.081.413 |

Fuente: Cálculo a partir de "Población por sexo y grupos quinquenales de edad. Años 2010-2040" INDEC.

TABLA A3

Estimación de niños, niñas y adolescentes (0 a 17 años) pertenecientes a hogares con algún miembro detenido según año.

| | AÑO | | | | | | | | |
|---|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|----------------|
| | 2010 | 2011 | 2012 | 2013 | 2014 | 2015 | 2016 | 2017 | 2018 |
| Total población 0 a 17 años | 12.756.517 | 12.804.616 | 12.848.935 | 12.890.325 | 12.929.541 | 12.967.130 | 13.004.694 | 13.043.156 | 13.081.413 |
| NNA pertenecientes a hogares con un miembro detenido | 142.483 | 143.020 | 143.515 | 143.978 | 144.416 | 144.836 | 145.255 | 145.685 | 146.112 |

Fuente: Estimación con base en los micro-datos de la EDSA 2014-2016, y proyecciones poblacionales del INDEC 2010-2040.

ANEXO II: EMPAREJAMIENTO O MATCHING POR VECINOS MÁS PRÓXIMOS

Para responder a la pregunta sobre el impacto o efecto neto del encarcelamiento familiar en el desarrollo de la vida de los NNAPES, se optó por realizar un análisis comparado con NNA similares pero que no tuvieran un familiar detenido. Para seguir los diseños de investigación propios de estudios de impacto y poder neutralizar el efecto de otras variables estructurales o duras -como ser sus condiciones de residencia o el hogar al que pertenecen- conformamos un grupo de control (al cual llamaremos grupo B) mediante un proceso de emparejamiento o *matching*, para cada miembro del *grupo de tratamiento* (NNA que residen en hogares donde alguno de sus miembros se encuentra encarcelado) se le buscó un NNA similar (de acuerdo a un set de variables), pero que residiera en un hogar donde nunca hubo un miembro detenido.

El método utilizado para que ambos grupos fueran homogéneos fue el emparejamiento por vecinos más próximos (Closest Neighbors matching)²¹ de acuerdo a una serie de variables estructurales (Ver tabla A4).

A partir de dicho proceso de emparejamiento se obtuvieron dos grupos de 161 casos/NNA: uno conformado por niños, niñas y adolescentes que residen en un hogar en los cuales un miembro se encuentra detenido, y otro grupo de niños, niñas y adolescentes "similares" provenientes de hogares en los que ningún miembro estuvo detenido. Una vez conformados, se analizó comparativamente la incidencia de déficits en el ejercicio de derechos y acceso a recursos entre los niños, niñas y adolescentes de ambos grupos.

²¹ Dicho emparejamiento por vecinos más próximos fue realizado utilizando el software estadístico STATA.

Tabla A4

VARIABLES ESTRUCTURALES UTILIZADAS PARA EL EMPAREJAMIENTO.

| Variable | Descriptor | Categorías |
|--|---|---|
| Año de la encuesta | Año de relevamiento | - 2014 - 2015 - 2016 |
| Sexo | Sexo del niño o niña | - Varón - Mujer |
| Grupo de edad | Grupo de edad tricotómica: 0 a 4 5 a 12 13 a 17 | - 0 a 4 - 5 a 12 - 13 a 17 |
| Edad | Edad escolar (edad en años cumplidos ajustada a mes de cumpleaños) | (Valores de 0 a 17) |
| Residencia en villas | Villas vs. resto formal urbano | - Villas - Resto |
| Nivel sociocupacional del jefe de hogar | Nivel sociocupacional recodificado: E. marginal - E. integrado - E. medio no profesional y profesional | - Estrato trabajador marginal - Estrato trabajador integrado - Estrato medio no profesional y profesional |
| Clima educativo en el hogar | Es el promedio de los años de escolaridad de los padres del niño/a. En caso de ausencia de ellos el máximo nivel educativo del jefe/a de hogar. | - Muy bajo - Medio bajo - Medio - Medio alto |
| Tipo de hogar | Hogar: Tipo de hogar recodificada | - Hogar familiar no monoparental - Hogar familiar monoparental |
| Lugar de residencia | Agrupación de aglomerados en 5 categorías | - Gran Buenos Aires - Gran Rosario - Gran Córdoba - Gran Mendoza - Resto urbano interior |

Tabla A5

Test de diferencia de medias.

| Variable | Descripción | Prueba de muestras independientes | | | | | | | | | |
|----------------------------|---|--|------|-------------------------------------|-------|------------------|----------------------|-----------------------------|---|---------|--------|
| | | Prueba de Levene para la igualdad de varianzas | | Prueba T para la igualdad de medias | | | | | | | |
| | | F | Sig. | t | Gl | Sig. (bilateral) | Diferencia de medias | Error típ. de la diferencia | 95% Intervalo de confianza para la diferencia | | |
| | | | | | | | | Inferior | Superior | | |
| Encuesta | Año de relevamiento | Se han asumido varianzas iguales | ,000 | 1,000 | ,000 | 320 | 1,000 | ,000 | ,096 | -,188 | ,188 |
| | | No se han asumido varianzas iguales | | | ,000 | 320,000 | 1,000 | ,000 | ,096 | -,188 | ,188 |
| Sexo | Sexo del entrevistado | Se han asumido varianzas iguales | ,000 | 1,000 | ,000 | 320 | 1,000 | ,000 | ,056 | -,110 | ,110 |
| | | No se han asumido varianzas iguales | | | ,000 | 320,000 | 1,000 | ,000 | ,056 | -,110 | ,110 |
| Grupo de edad | Grupo de edad tricotómica: 0 a 4 5 a 12 13 a 17 | Se han asumido varianzas iguales | ,000 | 1,000 | ,000 | 320 | 1,000 | ,000 | ,084 | -,164 | ,164 |
| | | No se han asumido varianzas iguales | | | ,000 | 320,000 | 1,000 | ,000 | ,084 | -,164 | ,164 |
| Villas | Villas vs. resto formal urbano | Se han asumido varianzas iguales | ,073 | ,787 | ,135 | 320 | ,892 | ,00621 | ,04587 | -,08404 | ,09646 |
| | | No se han asumido varianzas iguales | | | ,135 | 319,964 | ,892 | ,00621 | ,04587 | -,08404 | ,09646 |
| Nivel sociocupacional | Nivel sociocupacional recodificado: E. marginal - E. integrado - E. medio no profesional y profesional | Se han asumido varianzas iguales | ,000 | 1,000 | ,000 | 320 | 1,000 | ,00000 | ,06622 | -,13027 | ,13027 |
| | | No se han asumido varianzas iguales | | | ,000 | 320,000 | 1,000 | ,00000 | ,06622 | -,13027 | ,13027 |
| Clima educativo del hogar | Clima educativo hogar (suma nivel educa madre + nivel educa padre) | Se han asumido varianzas iguales | ,001 | ,970 | -,148 | 320 | ,882 | -,04503 | ,30350 | -,64213 | ,55207 |
| | | No se han asumido varianzas iguales | | | -,148 | 319,982 | ,882 | -,04503 | ,30350 | -,64213 | ,55207 |
| Tipo de hogar | Hogar: Tipo de hogar recodificada dictómica | Se han asumido varianzas iguales | ,000 | 1,000 | ,000 | 320 | 1,000 | ,00000 | ,05471 | -,10765 | ,10765 |
| | | No se han asumido varianzas iguales | | | ,000 | 320,000 | 1,000 | ,00000 | ,05471 | -,10765 | ,10765 |
| Aglomerado urbano interior | Agrupación de aglomerados en 5 categorías: Gran Bs As, Gran Cba, Gran Rosario, Gran Mendoza, Resto urbano | Se han asumido varianzas iguales | ,169 | ,682 | ,181 | 320 | ,856 | ,03727 | ,20569 | -,36741 | ,44194 |
| | | No se han asumido varianzas iguales | | | ,181 | 319,973 | ,856 | ,03727 | ,20569 | -,36741 | ,44194 |
| Edad | Edad (edad en años cumplidos ajustada a mes de cumpleaños) | Se han asumido varianzas iguales | ,275 | ,601 | -,117 | 320 | ,907 | -,068 | ,582 | -,1213 | 1,076 |
| | | No se han asumido varianzas iguales | | | -,117 | 319,869 | ,907 | -,068 | ,582 | -,1213 | 1,076 |

Fuente: Procesamiento propio en base a emparejamiento NNAPES y No NNAPES.

LA ENCUESTA: FICHA TÉCNICA SERIE BICENTENARIO 2010-2016

| | |
|----------------------|---|
| DOMINIO | Aglomerados urbanos con 80.000 habitantes o más de la República Argentina. Representativa del universo integrado por hogares particulares en viviendas de centros urbanos del país mayores a 80 mil habitantes. Muestra puntual hogares: aproximadamente 5.712 casos por año. |
| UNIVERSO | La cantidad total de niños/as relevados en 2014, 2015, y 2016 fue de 4.929, 4.634, y 5.325 niños, niñas y adolescentes de 0 a 17 años de edad, respectivamente. |
| MUESTRA | Multipropósito longitudinal. No proporcional post-calibrado. 952 radios censales. Aglomerados urbanos agrupados en 3 grandes conglomerados según tamaño de los mismos: 1) Gran Buenos Aires: Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense (Conurbano Zona Norte, Conurbano Zona Oeste y Conurbano Zona Sur) ¹ ; 2) Otras Áreas Metropolitanas: Gran Rosario, Gran Córdoba, San Miguel de Tucumán y Tafi Viejo, y Gran Mendoza; y 3) Resto urbano: Mar del Plata, Gran Salta, Gran Paraná, Gran Resistencia, Gran San Juan, Neuquén-Plottier-Cipolletti, Zárate, La Rioja, Goya, San Rafael, Comodoro Rivadavia y Ushuaia-Río Grande. Polietápico, con una primera etapa de conglomeración y una segunda de estratificación. La selección de los radios muestrales dentro de cada aglomerado y estrato es aleatoria y ponderada por la cantidad de hogares de cada radio. Las manzanas al interior de cada punto muestral y los hogares de cada manzana se seleccionan aleatoriamente a través de un muestro sistemático, mientras que los indicadores de los niños/as dentro de cada vivienda son relevados para el total de los miembros de 0 a 17 años a través del reporte de su madre, padre o adulto de referencia. Estratificación socioeconómica efectuada por clasificación y ordenación de los radios censales, según el promedio de nivel educativo del jefe de hogar en cada radio censal. Calibración por edad, sexo, condición de actividad y población en villas y barrios informales. |
| FECHA DE REALIZACIÓN | Cuarto trimestre de 2014-2015, tercer trimestre de 2016. |
| ERROR MUESTRAL | +/- 1,3%, con una estimación de una proporción poblacional del 50% y un nivel de confianza del 95%. |

¹ El AMBA está integrada por las 15 comunas de la CABA y 30 partidos del Conurbano Bonaerense, 24 pertenecientes al Conurbano en su definición clásica y 6 partidos del tercer cordón urbano: El Conurbano Norte está compuesto por los partidos de Vicente López, San Isidro, San Fernando, Tigre, San Martín, San Miguel, Malvinas Argentinas, José C Paz y Pilar. El Conurbano Oeste está compuesto por los partidos de La Matanza, Merlo, Moreno, Morón, Hurlingham, Ituzaingó, Tres de Febrero, Cañuelas, General Rodríguez y Marcos Paz. El Conurbano Sur está compuesto por los partidos de Avellaneda, Quilmes, Berazategui, Florencio Varela, Lanús, Lomas de Zamora, Almirante Brown, Esteban Echeverría, Ezeiza, Presidente Perón y San Vicente.

BIBLIOGRAFÍA

Albamonte, L., et al (2017) Crianza con ternura: experiencias adversas de la niñez y fortalezas familiares durante la niñez y su relación con factores de riesgo para la salud. 1a ed. – Avellaneda : Undav Ediciones.

Allard P. (2011). “When the cost is too great: The emotional and psychological impact on children of incarcerating their parents for drug offences”. Justice Strategies. Disponible en https://justicestrategies.org/sites/default/files/publications/Allard_When%20the%20Cost%20is%20Too%20Great%2010%2012%2011%20JS%20Web%20Version.pdf - Traducción propia. Última consulta, Diciembre 2018.

Annie Casey Foundation (2016) “A SHARED SENTENCE - The devastating toll of parental incarceration on kids, families and communities”. Disponible en <https://www.aecf.org/m/resourcedoc/aecf-asharedsentence-2016.pdf> Traducción propia. Última consulta, Diciembre 2018.

Bergman, M. (2014). “Delito, Marginalidad y desempeño institucional en la Argentina: resultados de la encuesta de presos condenados” Marcelo Bergman; Diego Masello; Christian Arias. –1a ed.– Sáenz Peña: Universidad Nacional de Tres de Febrero.

Brown E., Barrio Minton C. (2018), “Serving Children of Incarcerated Parents A Case Study of School Counselors’ Experiences”. Traducción propia. Disponible en <https://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/2156759X18778811> - Última consulta, Diciembre 2018. Traducción propia.

Causadias, J. y Coffino, Ba. (2014). El apego, la conducta antisocial y el encarcelamiento: Una perspectiva del desarrollo. 10.13140/2.1.4159.9045.

Committee on the Rights of the Child, (2011), “Report and Recommendations of the Day of General Discussion on “Children of Incarcerated Parents””. Disponible en

<https://ohchr.org/EN/HRBodies/CRC/Pages/Discussion2011.aspx>. – Traducción propia, Última consulta, Noviembre de 2018.

Felitti et al., (1998). Relationship of Childhood Abuse and Household Dysfunction to Many of the Leading Causes of Death in Adults. The Adverse Childhood Experiences (ACE) Study. American Journal of Preventive Medicine, vol 14, n°4, p 245-258.

Garfinkel, I., Geller, A., y Cooper, C. (2007). “Parental Incarceration in Fragile Families: Summary of Three Year Findings”. A report to the Annie E. Casey Foundation (unpublished); Hairston, C. Finney. (2007). Disponible en <https://www.aecf.org/m/resourcedoc/aecf-childrenofincarceratedparentsfactsheet.pdf>. Traducción propia. Última consulta, Diciembre 2018.

Hillis et al., (2010). The Protective Effect of Family Strengths in Childhood against Adolescent Pregnancy and Its Long-Term Psychosocial Consequences. Perm J., vol 14, n°3, p 18-27.

Heard-Garris N, Winkelman T.N.A., Choi H, et al. (2018) “Health Care Use and Health Behaviors Among Young Adults With History of Parental Incarceration”. Pediatrics.; 142(3):e20174314, Disponible en: <http://pediatrics.aappublications.org/content/pediatrics/142/3/e20174314.full.pdf> Última consulta, Diciembre 2018. Traducción propia.

Murphey D. y Mae Cooper P. “Parents Behind Bars, What Happens to Their Children?” ChildTrends. Disponible en http://www.courts.ca.gov/documents/BTB_23_4K_6.pdf - Traducción propia. Última consulta, Diciembre 2018.

Oficina de la Representante Especial sobre la Violencia contra los Niños ante el Secretario General de Naciones Unidas (2017). Tríptico con resultados preliminares

de la consulta regional “Las voces de las niñas, niños y adolescentes con un padre, madre o tutor privado de libertad”. Disponible en: https://violenceagainstchildren.un.org/sites/violenceagainstchildren.un.org/files/nnapes_triptico_espaol_final.pdf

Saavedra, E., Lappado, P., Bango, M. y Mello, F. (2013).

“Invisibles: ¿hasta cuándo? Una primera aproximación a la vida y derechos de niñas, niños y adolescentes con referentes adultos encarcelados en América Latina y el Caribe.” Estudio de caso: Brasil, República Dominicana, Nicaragua y Uruguay. Gurises Unidos/CWS. Disponible en http://www.cwslac.org/docs/Invisibles_hasta_cuando.pdf

Sistema Nacional de Estadísticas sobre Ejecución de la Pena, (2017), “Informe Anual República Argentina”

- Dirección Nacional de Política Criminal en materia de Justicia y Legislación Penal, Subsecretaría de Política Criminal, Secretaría de Justicia, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. Última consulta, Diciembre de 2018.

Rosenberg J. (2009). La niñez también necesita de su papá: hijos e hijas de padres encarcelados. QUNO.

Tuñón, I. (2017). Evolución de indicadores de desarrollo humano y social en la infancia en perspectiva de derechos humanos (2010-2016). Documento estadístico. Barómetro de la Deuda Social Argentina. Serie del Bicentenario 2010-2016. 1ª ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa. Disponible en: <http://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/2017-Observatorio-Evolucion-indicadores-desarrollo-humano-y-social.pdf>

Vergara, Carlos, (2017). ¿Qué son las experiencias adversas en la infancia y cómo influyen en la salud mental en la adultez? Disponible en <https://www.actualidadenpsicologia.com/experiencias-adversas-infancia/> - Última consulta, Noviembre de 2018.

LINKS DE INTERÉS

EN ESPAÑOL

Página de la Plataforma NNAPES:

<http://nnapes.org/noticias>

Página de la Asociación Civil de Familiares de Detenidos de Argentina (ACIFAD)

<http://www.acifad.org/>

Biblioteca digital del Centro Nacional de Recursos sobre hijos y familias de las personas encarceladas de la Universidad Rutgers – Camden de Filadelfia, Estados Unidos.

<https://nrccfi.camden.rutgers.edu/resources/library/cpl-espanol/>

EN INGLÉS

Documentos relacionados al Día de Debate General del Comité de Derechos del Niño de Naciones Unidas de 2011.

<https://www.ohchr.org/EN/HRBodies/CRC/Pages/Discussion2011.aspx>.

Página de recursos de The Osborne Association, una de las organizaciones más reconocidas de Estados Unidos por su trabajo con estos niños.

<http://www.osborneny.org/resources/see-us-support-us-toolkit/>

Página de recursos de la Red COPE (Children of Prisoners Europe)

<https://childrenofprisoners.eu/resources/>

Página del Grupo de Trabajo sobre Hijos de Padres Encarcelados de la Red Child Rights Connect.

https://www.childrightsconnect.org/working_groups/children-of-incarcerated-parents/

ODSA

Observatorio
de la Deuda
Social Argentina

BARÓMETRO
DE LA DEUDA SOCIAL
DE LA INFANCIA



UCA

Av. Alicia M. de Justo 1500, cuarto piso, oficina 462
(C1107AFD) Ciudad de Buenos Aires - Argentina
Tel/fax: (+54 11) 4338 0615
E-Mail: observatorio_deudasocial@uca.edu.ar
www.uca.edu.ar/observatorio

